



## LA ENSEÑANZA DEL DIBUJO

POR

JUAN FRANCISCO GONZÁLEZ

---

(Conferencia dada en el Salon de Honor de la Universidad de Chile,  
en Noviembre de 1906)

Esta tarea fundamental i augusta de la enseñanza no se hace sin aprender a hacerla. Enderezar el carácter, infundir sentimientos nobles i amor por la belleza, ilustrar el espíritu, fijar principios, transmitir un arte, una ciencia o un oficio, son empresas igualmente difíciles, si no mas difíciles que levantar ciudades, tender ferrocarriles o conquistar provincias.

(Discurso del señor Ministro de Instrucción Pública don Antonio Huneeus G. en la inauguración de los Cursos Pedagógicos de Repetición).

Hai en nuestra educación una necesidad latente e impérriosa que preocupa mui de véras a todos los espíritus amantes del progreso, dentro de la evolución de las tendencias modernas. Las deficiencias de la enseñanza teórica en que vienen esterilizándose nuestras energías i los esfuerzos del

Estado, han traído a nuestro ánimo la aspiración de una enseñanza práctica. En el deseo de preparar a la juventud para un porvenir lleno de grandes exigencias, debe consultarse el propósito de dar a la educación, toda la amplitud permitida por nuestros recursos i por el adelanto de los tiempos. El mejoramiento de la educación, en estos días en que con tantas esperanzas miramos hacia el mañana, debe estar en el pensamiento de todos; i es de creer que la Universidad tenga especial empeño en resolverla.

La instrucción práctica es un ideal que todos acariciamos i que en su justa aplicación vendría a satisfacer aquel vacío de que adolece nuestra educación. Ciertamente buen sentido, aun que sin mucha precisión, se pronuncia en contra del espíritu estrechamente teórico e insuficiente, cuyos resultados ya no corresponden a nuestros deseos de progreso.

Todos los pueblos se preparan mas o ménos diligentes a la vida del trabajo que será la vida de la producción industrial, para la que necesitaremos un gran acopio de conocimientos científicos i asimismo una gran suma de gimnasia artística, sin la cual no es posible esa producción.

De aquí a poco talvez nos veamos en la necesidad de competir con nuestros vecinos, en las industrias preliminares, que cerca de nosotros, ya van en creciente desarrollo.

Todo cuanto se haga por llevar a nuestra juventud hacia un medio de actividad práctica i positiva, será trabajar en la resolución del mas grande de los problemas nacionales. Sabido es que en este propósito no bastaría la enseñanza de algunos ramos, sino todo un plan elaborado durante muchos años, asimilándonos todo aquello que sea de innegables resultados.

Entre los conocimientos que debemos aportar a una buena instrucción, el dibujo llamado artístico, está reconocido sin reserva alguna como de la mas alta importancia.

Nuestros estadistas i pedagogos están de acuerdo en que este ramo es de una necesidad imprescindible, i en tal virtud lo han establecido en nuestro plan de estudio; pero en su

planteacion se han descuidado las condiciones que hacen fe cunda toda enseñanza.

No basta, como se sabe, decretar un ramo de estudio i proveerlo de un presupuesto. Como no bastaria a un ayo pagar la alimentacion de su pupilo, sino saber i conocer en esa alimentacion; porque puede ser que por ignorancia o por mala fé esa alimentacion sea falsa o insuficiente.

Hai entre nosotros i hasta en las clases mas influyentes de nuestra sociedad un defecto mui conocido que suele malear o esterilizar las mejores intenciones.

Cierta presuncion de suficiencia que desdeña la colaboracion colectiva o especial en lo relativo a las cosas que les son mas ajenas.

Dentro de esa presuncion se ha establecido la enseñanza del dibujo sin consultar a los que por su profesion debian contribuir con sus conocimientos a una accion atinada.

La Universidad misma ha procedido con inesperienza, permitiendo esta enseñanza a un personal cuya preparacion no ha sido probada como buena, para el caso especial de aplicarla en nuestra educacion.

Esta falta de consejo tan deplorable en nuestras instituciones, ha traído la esterilidad consiguiente en este ramo de la instruccion que tanto como otro cualquiera, exige una preparacion, métodos propios i que sus profesores asimismo comprueben su competencia.

Los que sustentan este modo de proceder alegan, en su descargo, que para la enseñanza del dibujo no se necesita para nada el concurso de los profesionales, puesto que no se trata de formar artistas ni consagrar a los educandos a una especialidad que los distraiga de los estudios mas importantes.

Los que así piensan ignoran lo mas esencial, i es que el arte del dibujo implica, como lo veremos, toda una educacion i que al encuadrar esta educacion en los términos en que debe ser eficaz, está todavia mui léjos de formar profesionales, para lo que se requieren condiciones especiales de prepa-

racion en temperamentos decididamente dispuestos a la carrera.

El temor, acaso mui justificado, de formar un pueblo de artistas, con la esperiencia de que para los usos domésticos del arte nacional, basta sobradamente con lo que tenemos, no escluye que todos debiéramos tener algo de artista.

Hai pues entre nosotros un concepto mui erróneo del arte del dibujo i hasta de todo lo que con él se relaciona.

Se cree que el dibujo es algo así como una labor de prolijidad que se alcanza a fuerza de tiempo i de paciencia.

El diletantismo dirigente i el desden jeneral por las artes, han contribuido a falsear esta como muchas otras nociones, en daño de la verdad i de la importancia que deben tener como elementos de cultura.

En este camino se ha llegado hasta declarar que para dirigir una institucion, lo mas ventajoso es poner a su cargo a personas estrañas a su naturaleza, i en último caso, a tranquilos aficionados incapaces de luchar por los ideales de progreso.

Pero la Universidad, que hoi mira hácia adelante, i que contempla los problemas de la educacion nacional, con mayores amplitudes, sabrá esta vez conformar los elementos dentro del órden en que deben servir al concierto de la instruccion.

I en este propósito, nuestra modesta conferencia tiene por objeto esponer algunas ideas sobre las artes del dibujo, su influencia en la cultura humana, la necesidad de su difusion i su metodo de enseñanza.

#### LAS ARTES DEL DIBUJO

En el derrumbamiento de varias civilizaciones antiguas muchos conocimientos útiles han quedado en el olvido.

De la opulenta Asiria, de la ática Grecia, del Ejipto misterioso i del poderoso Imperio Romano solo quedan en sus tradiciones una sombra de lo que fueron.

Sus dioses, sus sábios i sus héroes, cayeron al polvo de la nada dejando de sus virtudes testimonios incompletos.

Sólo las artes han salvado una gran parte de su caudal i con ellas una relijion tan inocente como grata al jénero humano: la dulce relijion del arte; el culto por la belleza, que ha dado al hombre los mas nobles beneficios.

Los amantes del arte en busca del antiguo, han removido las ruinas i sacado de sus escombros los fragmentos de obras inapreciables que hoi presentan a la admiracion i al estudio de las jeneraciones modernas.

Restos de templos i palacios, estátuas, frescos, urnas i vasos, en número i variedad imponderables, obras de sábios artistas, provienen seguramente de una cultura superior i componen un conjunto de la mas alta enseñanza entre lo que se llama artes del dibujo.

Buenas, bellas i nobles artes, son hoi un factor poderoso en la vida culta i es por eso que se las señala una activa funcion en la vida del trabajo i en la educacion del porvenir.

Porque el arte que irradia de ese tesoro de obras primorosas, es beneficioso en gran modo no sólo a la vida intelectual sino tambien al florecimiento de las industrias.

Puesto que esas industrias se derivan directamente i viven de las grandes artes. En efecto, será difícil encontrar un solo objeto de la obra del hombre, que no haya sido concebido bajo la influencia de estas tres artes: la Pintura, la Escultura i la Arquitectura. La primera, tiene su dominio principal en las industrias del tejido i objetos policromos en su infinita variedad i aplicacion, i todo cuanto se produce en colores, es inspirado ya sea en obras pictóricas o en las leyes de su belleza. La Escultura asimismo, ha dado orijen a las numerosas industrias de talla i amoldado en pastas, maderas, metales i material cocido. La cristaleria, fundicion, alfarería i orfebrería; lámparas, vasos, joyas i vajilla, i cuanto hai en relieve, arranca de este arte en tal profusion, que ni los objetos mecánicos dejan de afectar alguna belleza escultórica. La Arquitectura misma, en las variadas combinaciones de sus estilos, ha dado orijen al mobiliario que afecta sus formas en proporciones menores i adecuadas a su destino.

Los museos del viejo mundo, llenos de obras del antiguo,

han servido con sus modelos a las modernas industrias en tal grado, que se puede decir que no hai forma alguna de cuanto creemos nuevo que sea desconocida en aquellas ricas colecciones.

Todo viene del antiguo, i hasta las tentativas que hoi se hacen en busca de un arte nuevo, no son sino el refinamiento con que se imita lo viejo, mas, la fantasia de la tradicion o sea la coloracion que le ha dejado el tiempo, i el carácter que le imprime la historia de su pasado.

El objeto de arte, hoi la última espresion de la industria francesa, es una de las fuentes mas seguras i abundantes de la prosperidad de aquel pais, i la manifestacion que mas acentúa el jénio frances en el comercio intelectual i material del mundo.

Esta superabundancia en las industrias tiene por orijen absoluto el florecimiento artístico sostenido en Paris durante los dos últimos siglos, al mas alto nivel de Europa.

Hai, pues, como se vé, un fundamento positivo que esplica la existencia del arte como orijen de iniciativa de la mas preciada utilidad.

Asimismo una razon científica reconoce el atavismo artístico en las razas al traves de todos los tiempos.

Una de las condiciones que mas ennoblecen la especie, es el sentimiento de la belleza.

El arte ha nacido de ese sentimiento.

La Naturaleza en su inagotable fecundidad de seres hermosos, ha interesado al hombre que la observa.

El deseo de perpetuarla en sus bellas formas le ha llevado a interpretarla o imitarla en materiales que aseguren su duracion.

Miles de jeneraciones ejercitadas en este sentido, han elaborado la herencia, que en ocasiones aparece en nuestra raza, con toda su enerjía.

La educacion moderna reconoce ademas en esta enseñanza, el medio mas poderoso i eficaz de desarrollar en el niño el espíritu de observacion, i la acentuacion del carácter indivi-

dual: ideales que procuran con afán los nuevos educacionistas.

Pero hai todavía sobre estas adquisiciones una no ménos apreciable, que se puede obtener de esta enseñanza inculcada con método apropiado; i es la de llegar a *ver*, inteligentemente.

Como se sabe, mirar no es sinónimo de ver.

Es solamente la educacion por el arte lo que puede cultivar nuestro ojo, a fin de saber apreciar lo que cae bajo nuestra mirada.

Contrariamente a los métodos científicos que proceden por análisis, en arte se procede por síntesis.

En la profesion se llama, ver grande, es decir, ver, ántes que los detalles, el conjunto armonioso, sóbrio i justo de lo que miramos.

El arte mismo es una série de síntesis, i los mas grandes artistas son los que han sabido percibir imperturbables la bella simplicidad.

Podríamos ilustrar este concepto, refiriéndonos asimismo a la gran literatura, que se ha producido en las mismas analogías.

Para saber apreciar de un solo golpe de vista lo que nos interesa, es necesario una larga educacion, que consiste en prescindir de la menudencia, dirijiendo nuestro ojo al total relativo i unisono de las cosas.

Ver o sentir grande, ha sido hasta aquí, el privilegio de señalados temperamentos.

Los que así han visto i sentido, han hecho obra mas intensa i trascendental.

En arte el que abarca el conjunto está en posesion de los detalles; i por el contrario, al que comienza por los detalles se le escapa el conjunto principal.

En los métodos científicos se requieren dos órdenes de colaboradores: los soldados de la ciencia que acumulan los pormenores, i los grandes pensadores que hacen o deducen las generalizaciones.

No habiendo pues en arte esta colaboracion, hai que proceder por sintetizaciones.

Insistimos en esta circunstancia, por creer que la enseñanza del dibujo debe fundarse en un método que la sostenga, como la condicion mas indispensable a los resultados que se persigue.

La divisa, en esta educacion, debe ser crearnos una nueva facultad de percibir mas intensamente el aspecto pictórico o decorativo de cuanto llega a nuestra vista. Es decir, crearnos una esquisita sensibilidad de la belleza, en su acepcion mas simple e injenua, sin tomar en cuenta circunstancia alguna que modifique nuestro modo de apreciarla; i, asimismo, sin componer o corregir lo que en el natural creamos un defecto o accidente que lo altere.

En el oficio, esto se llama: ver el modelo. Si este modelo no presenta las formas i proporciones que requiere cierta correccion o clasicismo, no se debe reformar nuestro concepto sino mantenerlo siempre en la verdad.

Este modo de proceder nos conducirá a conocer i vitar el convencionalismo tan contrario a la indole misma del arte, como tambien al carácter personal que debe acusar toda obra de ingenio.

Desde este punto de vista, la educacion por el dibujo debe tener una influencia decisiva en nuestra intelijencia, dándonos a conocer la belleza de las cosas en el encanto siempre nuevo de lo verdadero.

Pero esta enseñanza en la forma que hoi tiene lugar entre nosotros, no determina uno solo de estos resultados. La ignorancia del ramo i la falta consiguiente de un método uniforme i racional, la mantienen en una deplorable rutina.

Lo que se consigue con el actual sistema, es fatigar al discípulo en una labor de paciencia i minuciosidad, que es pérdida de tiempo i extravío de la atencion al objeto importante, que es siempre el conjunto.

Como se enseña a los ciegos, por el tacto, se hace pasar el ojo por los objetos sin cálculo ni conciencia.

El verdadero método debe ser: observacion, i sobre la ob-

servacion, el cálculo; e inmediatamente a esas dos acciones, la actividad de la mano en ejercicio rápido i de acuerdo con el ojo.

Estos cálculos deben ser geométricos; o sea una línea vertical que se debe suponer al traves de cuanto miramos, a fin de averiguar la relacion en que está el sujeto con esa vertical. Es la plomada del constructor que debemos adherir a nuestro ojo como condicion de nuestro sentido i cuya aplicacion continua, debe darnos la actitud o movimiento de lo que vemos.

Ademas, otro cálculo simple que se dirija a averiguar la mitad i cuartas partes del sujeto, que se llama cálculo de proporcion. Los calculos de movimiento i de proporcion deben ser la base de un estudio fácil i seguro; todo lo cual debe servir para ejecutar despacio, i si es posible de una sola vez.

El ideal es la indicacion justa de lo que vemos, incondicionalmente i sin concepto anterior del objeto que se dibuja.

La gracia no está toda en la verdad misma, sino en el modo personal de espresarla. Dibujar es espresar. Se debe dibujar como se escribe, así como se debe escribir como se piensa; puesto que el dibujo es tambien un modo, i quizas el mas completo de espresar nuestro pensamiento.

La impresion que recibe nuestro cerebro, debe ejecutarla nuestra mano, en tanto que la funcion nerviosa sostenga aquel empeño.

Una ejecucion acertada es la sola que puede prolongar esa tension nerviosa, i dar por resultado una espresion; i si no hai espresion no hai dibujo; puesto que no está en él la voluntad inteligente del autor:

La parte principal del dibujo debe ser, pues, la intencion del autor, i no el sujeto mismo.

La fotografia se diferencia del dibujo en que no es esa interpretacion inteligente.

En cuanto a los modelos que deben servir a esta enseñanza, no es ménos grave su carencia absoluta que su completa deficiencia

Estos modelos deben ser apropiados a la enseñanza i objeto de una seleccion esmeradísima.

Las antiguas litografias i grabados, han sido en parte reemplazados por relieves en yeso; lo que sería ya un paso hácia adelante, si esos yesos hubieran sido bien elejidos.

Recorridas casi todas las clases de dibujo en los liceos, no se ha encontrado un solo objeto de los que deben ser buenos modelos.

Todas son piezas de complicada labor i objetos simétricos en yeso blanco: labor, simetría i blanco que son circunstancias contrarias al buen aprendizaje.

El modelo debe ser simple, grato de color i no debe ser simétrico. La gran maestra naturaleza jamas produce la simetría, ésta suprime ademas el ejercicio del cálculo que se debe mantener desde el comienzo hasta el fin del estudiõ, como se debe mantener el compas en la música, base matemática en que reposa la medida del sonido i sin la cual no hai armonía.

El dibujo es música de proporciones como la música es proporción del sonido.

El aprendizaje del dibujo debe ser una palestra llena de atractivos, i que por su interes i facilidad, debe sostener por sí solo el entusiasmo de adquirirlo. Siendo el objeto de este arte crear un tipo de belleza, procuraremos esclarecer lo que es en arte la belleza misma, a fin de llegar a percibirla en cuanto nos interesa.

Un ingenio superior del renacimiento italiano, Leonardo de Vinci, parece haber dado a esta abstraccion todo su verdadero alcance, espresando en una forma breve toda la misteriosa acepción de las antiguas definiciones sobre la belleza.

Hai, al traves de todos los seres, una cualidad que revela su mayor organizacion o adaptacion.

En un conjunto, la armonía de las partes; como en todo mecanismo, el acuerdo de los rodajes que lo componen. Vinci creyó ver en ese concierto la Suprema Intelijencia de lo creado, i la denominó: «la divina proporción». En nuestro

tiempo, justa proporción. Mayor suma de organización, nos da mayor suma de proporción.

La desproporción viene del exceso o de la falta, i, con ella, la ausencia de la belleza.

La proporción es, asimismo, la promesa más segura de energía i actividad en el ser que la posee.

Siendo el ser más proporcionado el más apto ante la naturaleza, es seguramente el más bello.

Puede decirse pues, que la justa proporción es la belleza misma.

Por más que esta fórmula desvanezca en algo la abstracción de la belleza, es innegable que está más conforme o más cerca de lo verdadero.

Despejada esta incógnita, la idea del arte en jeneral tiene un concepto más positivo.

Todo lo que nos rodea, adquiere también un interés creciente en la observación de la admirable naturaleza.

Colocada sobre esta base la enseñanza del dibujo, tiene un ancho campo de cultivo en que despertar i desenvolver el espíritu de la juventud, a la observación, como asimismo a la justa estimación por la obra del hombre.

No habiendo, pues, en la instrucción actual ningún ramo que se dirija a este fin; es sólo esta enseñanza la que debe cumplirlo.

Sólo por esta educación se puede explicar la procedencia de los objetos de la industria de que vivimos rodeados, apreciar su belleza i aspirar a propagarlos.

I a este propósito, creemos que las clases de dibujo deben contener elementos con que ilustrar la enseñanza, como ser revistas i publicaciones artísticas, del movimiento i producción de los grandes centros de Europa; a fin de conocer en sus principales manifestaciones, la evolución de las artes en sus relaciones con las industrias, que son origen de la riqueza en los pueblos más adelantados.

Demostraciones de esta índole no sólo contribuirán al entusiasmo por el arte, sino que despertarán la fantasía i el peso de trabajo.

La creacion del buen gusto en un pueblo como el nuestro, estraño al contacto de las artes, debe ser laboriosa i emprenderse con gran perseverancia i cabal conocimiento del arte.

Los profesores de este ramo deben tener una acertada preparacion para iniciar a sus alumnos en la mas ámplia concepcion del arte i sus derivaciones variadísimas.

En el interesante proceso de las artes, está la esplicacion de cómo los objetos al parecer mas triviales, han servido al artista para desarrollar su fantasia creando un ejemplar de belleza, que ha dado orijen a un mueble, una tapicería u otro objeto útil.

De cómo los vasos antiguos i hasta las urnas cinerarias de los griegos, sirven hoi a las industrias modernas para la fabricacion de las mas preciosas obras en vidrio i porcelanas. De las relaciones que hai entre los ramajes caprichosos de los cipreses i las fantásticas catedrales góticas.

I para decirlo brevemente: de esa intervencion inevitable que encontramos incesantemente, de la bella naturaleza, en toda obra humana, desde el mas modesto utensilio hasta las mas costosas construcciones.

Todo ha sido inspirado en la eterna belleza del natural; desde el simple alfiler que afecta la forma de una espina, hasta las fábricas navales que llevan necesariamente la forma i proporciones de los peces i aves nadadores. Estas nociones, por pueriles que parezcan, son necesarias en la educacion, i deben inculcarse en las imajinaciones nuevas que algun dia soñarán con el trabajo.

Toda enseñanza debe tener por divisa hacernos aptos no sólo para desempeñar nuestras funciones sino para colaborar a un progreso ilimitado; i la iniciacion en las artes del dibujo corresponde directamente a este propósito.

Hasta el presente, no se han hecho entre nosotros sino tentativas sin provecho alguno, puesto que los profesores de dibujo no disponen sino de mui limitados elementos de enseñanza.

En Europa misma, donde la educacion artística ha toma-

do un alto vuelo, no se ha evolucionado bastante en métodos, preparacion i medios de proceder en esta difusion.

Todo lo que se conoce de mas avanzado tiene su orijen en el arte japonés, que revela en su perfeccion la mas grande sabiduria en este arte, i a cuya estimacion parece que se ha llegado por una estraña circunstancia.

Un acontecimiento que tuvo lugar en el siglo pasado, el hallazgo de un trozo de mármol griego, la Victoria de Samotracia, ha puesto de manifiesto una rara condicion de esta enseñanza, cuyos resultados aparecen desde mas antiguo en las artes industriales del Japon.

Aquel mármol, aunque mui estropeado, deja ver una expresion de vitalidad i movimiento que es casi una escepcion en la estatuaria griega, concebida jeneralmente en actitudes rebuscadas; en esa noble ociosidad de los dioses de la antigua Grecia.

Los sabios en arte, han reconocido que sólo una educacion especial i mui completa, ha podido colaborar a una obra de tanta vivacidad de expresion. I asimismo que el arte japonés tan lleno del movimiento de la vida, es el que arroja la leccion mas completa de esta gran cualidad. Los japoneses, en efecto, desde una época mui remota, i por una educacion mui activa, han llegado a poseer como atavismo, la destreza, el buen gusto i la naturalidad que hoi apénas se inician en el arte europeo.

El arte japonés es todo accion i carácter, en la indole absolutamente nacional, i sin influencia alguna de tendencias europeas; i a tal punto, que sus artifices poseen de memoria las actitudes i movimiento del vivo, en toda su accion.

Los americanos del norte que se preocupan mui seriamente de la educacion nacional, han acojido en parte las últimas revelaciones en la enseñanza progresiva del arte del dibujo, sin creer por esto que estén en posesion de toda la verdad.

El modelo de que se sirven es variado i de objetos vivos, i los procedimientos aun sin la base jeométrica indispensable.

Es acaso últimamente, i en Buenos Aires, que se ha innovado en esta enseñanza, en su mayor grado de progreso.

Se recomiendan los modelos simples, que no presenten numerosos detalles, a fin de que se les pueda apreciar en su conjunto sin la perturbacion del cálculo i del ojo, que siempre se engañan en la menudencias.

Sin embargo, será justo declarar que la evolucion de que hablamos se ha elaborado en Francia, i hace mui pocos años i, si aun no ha sido estendido en aquel país como sistema definitivo, es porque el arte i la industria francesas aun no se ven superados por sus rivales europeos. Pero la vida del trabajo que va siendo mas i mas intensa, pondrá de aquí a poco, a los pueblos, en batallas de obras de artes i de productos de la industria; i se eliminarán de la educacion muchas de las rutinas que aun se mantienen; porque al fin los pueblos, como los hombres, sólo podrán valer por su potencia creadora.

Entre nosotros por lejano que esté el advenimiento de las industrias, debemos procurarnos una educacion mas completa que la actual, creándonos aptitudes que nos pongan al nivel del progreso universal.

En la educacion por el arte, hai principios de innegable cultura, benefica para los pueblos que producen i para los que consumen.

Ningun hombre debe desconocer el valor de las obras del ingenio humano, si no es a condicion de ser calificado como un bárbaro.

I hai en nuestra educacion actual ese vacío que sólo puede llenarse con nociones mas amplias de cuanto se elabora en la cultura jeneral. Vivimos rodeados de objetos bellos, sin estimarlos en lo que realmente valen.

El hombre que sólo aprecia las obras por el material de que son hechas, es como el usurero que solo pasa por las joyas lo que estas pesan en oro, desentendiéndose de su mas lejítimo valor.

Esta deficiencia en nuestra educacion nos aleja aun mas de lo que estamos, de los centros de la cultura, desconocien-

do la calidad de lo que nos llega, i hasta las bellezas naturales del privilegiado suelo que habitamos.

De la educacion por el arte nos viene ademas el beneficio de acercarnos a la naturaleza, poseedora de la eterna belleza, puesto que nos hace mas sensibles a sus atractivos.

En toda la estension de nuestros campos i de nuestras altas montañas, hai seres en cuyos ojos inconscientes se reflejan como en la fotografia con inalterable exactitud, las escenas i los bellos paisajes de nuestro suelo.

La primavera florida i el melancólico otoño no dejan en esos ojos impresion alguna que pueda traducirse en un acento apreciable e inteligente. En tanto que el ojo humano sensible i educado nos trasmitirá una imájen deleitosa para nuestro espíritu i útil al caudal de cultura que tanto necesitamos.

En la asignacion oficial figura esta enseñanza en último término i como ramo de adorno en compañía del canto i del baile i bajo una remuneracion mui disminuida.

La Universidad hará obra buena rectificando este error i dando al dibujo el lugar que le corresponde como educacion.

La predileccion por lo bello, natural en el hombre, i la actividad de que somos capaces, deben llevarnos algun día al trabajo inteligente de las artes, que hoi sólo parece monopolio de la Europa.

Estamos convencidos de que en el estado actual, son inútiles los sacrificios que la nacion hace por esta enseñanza.

Si aspiramos a la cultura, lo mas eficaz i lo mas digno de nosotros será trabajar por nuestra educacion. La jeneracion presente no será la sola beneficiada en sus grandes resultados, pues es sabido que los bienes intelectuales se trasmiten en la familia humana con mayor provecho que los bienes materiales.

El hombre culto i laborioso ademas de ser ejemplo de virtud, deja tras de sí un rastro mas luminoso de su paso, con las reminiscencias de su vida i el trasunto gráfico en que haya estampado sus impresiones i sus recuerdos.

Si todos tuviéramos en nuestra herencia la labor artistica de nuestros progenitores, es seguro que la estimariamos en

lo que vale, no solamente por ser objetos de nuestras afec-  
ciones, sino que tambien por algo que será mui digno de fun-  
dar: la tradicion, que en los pueblos como en las familia es  
compromiso de saber i acopio de cultura.

Todo lo que sea crearnos aptitudes, será asimismo estir  
par defectos i preocupaciones.

La educacion es moral i riqueza.

Los hombre de bien, que con buena voluntad i acierto, le-  
vanten su nivel, habran hecho el mas señalado servicio a la  
patria.

